

EL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: LA HOJA DE RUTA DE LA INVESTIGACIÓN¹

CARMEN MENESES-FALCÓN²

Fecha de recepción: agosto de 2022

Fecha de aceptación y versión definitiva: octubre de 2022

RESUMEN: Este trabajo describe los aspectos fundamentales que debe contener un proyecto de investigación social, que pueda orientar a estudiantes y futuros investigadores. La elaboración del proyecto de investigación es crucial como guía para el inicio y proceso de investigación. En este trabajo se describen los distintos elementos que lo deben componer, poniendo cierto énfasis en las preguntas de investigación, los objetivos y el diseño metodológico. Por otra parte, se matiza algunos de sus contenidos en función del diseño metodológico aplicado, cuantitativo, cualitativo o mixto. Entre ellos se destaca los requerimientos éticos y criterios de rigor y calidad de la investigación.

PALABRAS CLAVE: proyecto de investigación; investigadores; estudiantes; metodología; proceso investigación.

Research projects: The research roadmap

ABSTRACT: This paper describes the fundamental aspects that a research project should contain in order to guide students and future researchers. The execution of a research project is crucial for the initiation and development of research. This paper describes the different elements of a research project, emphasizing research questions, objectives and methodological design. Additionally, some of its contents are differentiated according to the methodological design applied, whether quantitative, qualitative or mixed. Among them, the ethical requirements and criteria of rigour and quality of the research are foregrounded.

KEY WORDS: research project; researchers; students; methodology; research process.

¹ Dedico este trabajo a la memoria de mi colega Manuel Gil Parejo, que nos dejó con proyectos de investigación planificados sin poder ejecutarlos con él, el equipo te echa de menos.

² Departamento de Sociología y Trabajo Social. Facultad Ciencias Humanas y Sociales. Universidad Pontificia Comillas. Correo electrónico: cmeneses@comillas.edu.

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo surge de la experiencia y reflexión de la autora como investigadora y docente en la metodología de investigación social, que enseña y acompaña a estudiantes de grado, postgrado y doctorado en la apasionante tarea de la investigación. En la enseñanza de metodología surge en ocasiones la necesidad de ofrecer a los estudiantes un texto básico que los guíe de manera sintética en la elaboración de su proyecto de investigación, para que posteriormente, con una lectura más específica, profundicen en los distintos aspectos que lo componen. El proyecto de investigación es uno de los documentos centrales para emprender un proceso de investigación porque sin ello el estudiante o el investigador se pierde. Delgado-Hito y Romero-García (2021:164) definen el proyecto de investigación como el documento que consiste «en describir aquello que se va a investigar justificándolo, estableciendo su base teórica y conceptual, los componentes metodológicos y los recursos humanos y materiales que se necesitan para realizar la investigación». Es cierto que en la trayectoria de investigación el proyecto puede sufrir modificaciones y cambios que son necesarios para adaptarse a la realidad social que se estudia. Por muy bien que se planifique y prevea todo el proceso siempre surgen dificultades o eventos que hacen cambiar de rumbo. El proyecto es como la hoja de ruta a seguir, con los elementos y los aspectos más relevantes que el investigador o investigadora debe contemplar para el buen fin de su investigación. Para la confección de este trabajo se ha realizado una búsqueda en bases de datos de los artículos que se han publicado en los últimos diez años sobre el proyecto de investigación, así como los manuales de metodología de investigación más relevantes, en ambos casos tanto en castellano como en inglés. Por tanto, el objetivo de este artículo es elaborar un texto básico donde se recojan los elementos que deben ser expuestos en un proyecto de investigación social, para que sirva de guía a estudiantes e investigadores.

Existen una serie de elementos que debe contener el proyecto de investigación: El título, no debe ser muy largo, pero sí preciso y claro, que guíe al lector sobre el contenido e identidad del proyecto; el resumen, debe contener los objetivos o finalidad, la metodología que se va a aplicar y la utilidad que tiene el proyecto, generalmente tiene una extensión entre 100 y 300 palabras; y las palabras claves son los descriptores sintéticos del contenido teórico o metodológico del proyecto (Montes y Montes, 2014). Estos tres elementos deben figurar en la primera página del proyecto y a continuación una serie de puntos fundamentales. Primero, un apartado que describa el planteamiento y justificación del objeto o problema de estudio. Segundo, el estado de la cuestión sobre lo que se va a investigar, es decir, una breve exposición de

las principales explicaciones teóricas sobre el objeto de estudio. Tercero, las preguntas de investigación, las hipótesis y los objetivos de estudio. Cuarto, el diseño metodológico, que dependiendo de si es cualitativo o cuantitativo se puede matizar sus componentes, pero en ambos casos se debe justificar el diseño, describir la muestra y el muestreo, las técnicas de investigación aplicadas y el plan de análisis. Quinto, los criterios de rigor y calidad que se van a aplicar a la investigación. Sexto, los requisitos éticos. Séptimo el plan y formato de divulgación, publicación o elaboración del informe de investigación. Octavo, la planificación del proceso de investigación. Por último, la bibliografía y los anexos, pero esto se menciona al final con breves indicaciones. Se expone cada uno de ellos, detallando su contenido.

2. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

En este punto se debe plantear la cuestión o problema a investigar, su origen, la motivación o justificación para hacerlo. El origen para decidir qué investigar puede ser muy diverso: la curiosidad por algún asunto, la lectura de una noticia en medios de comunicación sobre un tema social, un aspecto que emerge como problema en la práctica profesional, o a partir de la lectura de un libro o artículo. Por tanto, la elección de qué investigar puede surgir de muchas maneras. Sin embargo, lo que nos lleva a investigar es fundamentalmente un vacío del conocimiento, una necesidad de aportar más información. Toda investigación tiene que aportar nuevo conocimiento y además debe ser rigurosa, equilibrada, imparcial y ética (Thomas, 2013).

Otras autoras (Delgado-Hito y Romero-García, 2021) plantean que la introducción del proyecto debe incluir los antecedentes y estado actual del tema, el marco conceptual, la justificación del estudio y la pregunta de investigación, que se verá después.

Se debe explicar por qué se está interesado/a en un área o fenómeno de estudio y por qué merece la pena investigarlo. Responder a esta cuestión lleva a enunciar el fenómeno de estudio, la relevancia que tiene, lo novedoso y original que es. Se debe describir con claridad lo que se quiere investigar, lo más concreto y evidente posible, su alcance y los datos más cercanos que poseamos.

Por tanto, la delimitación del estudio, de su contexto social, de lo que se quiere saber, de las áreas y disciplinas que están implicadas, serán aspectos que tendrá que exponerse en este punto. Por último, marcar los límites del objeto de estudio, ya sean estos límites geográficos, metodológicos,

conceptuales o temporales. Una buena delimitación permitirá saber hasta dónde se debe llegar.

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN: REVISIÓN DE LA LITERATURA

Una vez que se ha delimitado el tema de estudio, que puede estar sostenido por una pregunta de investigación (que veremos a continuación), se debe exponer el estado del conocimiento sobre el mismo, porque acudir al campo de estudio sin revisar previamente lo que se sabe supone caer en el error de reinventar la rueda (Bruman, 2004; Thomas, 2013). Se necesita conocer qué se ha dicho sobre el tema, cuáles han sido los diferentes acercamientos, las teorías y conceptos fundamentales, las controversias existentes, lo que todavía no conocemos y los métodos de investigación que se han aplicado para su estudio hasta el momento. También se puede recoger otros asuntos relevantes como los errores cometidos por otros investigadores que ayudan a desarrollar el marco analítico, las variables o cuestiones que se deben incluir porque no lo han hecho por el momento. El estado de la cuestión permite interpretar y discutir mejor los resultados posteriores que se obtengan y facilita otorgar la relevancia de la investigación, de las hipótesis y de las cuestiones planteadas a investigar. La revisión ayuda a justificar mejor el tema de estudio, la necesidad de investigarlo, y a posicionarse dentro de la tradición teórica que han abordado el objeto de estudio.

Hay diferentes maneras de construir la revisión de la literatura, porque no toda es de calidad (Thomas, 2013): por un lado, se puede presentar el conocimiento existente de manera organizada y con cierta coherencia en las aportaciones que se recogen, mostrando el consenso en las cuestiones y los desacuerdos existentes. Por otro, se puede exponer un tanto incompleta porque hay vacíos sin investigar, o porque hay aspectos que se han pasado por alto, y porque hay marcos teóricos que pueden ser introducidos. Además, no todas las fuentes de documentos son iguales, algunas tienen más calidad que otras, unas son primarias y otras secundarias, basadas en evidencias o no, y han podido ser revisadas por pares o no.

Una vez seleccionados y recopilados los documentos bibliográficos que abordan el tema de estudio (libros, artículos, tesis, monográficos, documentos web, informes técnicos, etc.) se necesita sintetizar y analizar la información, nunca realizar una mera lista de trabajos. Al analizar la bibliografía recopilada se ven las relaciones existentes y la consistencia. La síntesis muestra las relaciones de unos documentos con otros, clasificándolos en aras de la

importancia, la temática u otros aspectos relevantes. El objetivo es encontrar temas, contrastes, consensos, desacuerdos y se debe articular como si se estuviera contando una historia, desarrollando todos los aspectos contenidos más relevantes y menos relevantes.

Hay dos fases en la revisión de la literatura (Davis y Hughes, 2014), una más exploratoria, que se realiza para el proyecto de investigación, y otra con mayor detalle y profundidad a lo largo de la investigación. En todas ellas se deberán tomar notas y citas relevantes, que serán usadas en la exposición de nuestra revisión. Tener en cuenta que se debe citar adecuadamente para no ser acusados de plagio. Delgado-Hito y Romero-García (2021) plantean que dicha revisión debe realizarse sobre los últimos cinco años y no debería sobrepasar un folio en su exposición dentro del proyecto. Sin embargo, dos o tres páginas son también oportunas.

En ocasiones la revisión de la literatura se convierte en el objetivo y finalidad de la investigación. En este caso todo el proceso de investigación es una revisión de lo que se sabe sobre un tema o pregunta de investigación. Existen distintas posibilidades de ejecución: a) la metasíntesis, que es una revisión rigurosa sobre los estudios cualitativos –usando métodos cualitativos–, realizados sobre un tema, que facilita una interpretación nueva de los hallazgos (Carrillo-González et al., 2007); b) pueden ser sistemáticas, que recopila estudios cualitativos o cuantitativos con suficiente evidencia y relevancia, con una validez de alrededor de cinco años; c) no sistemáticas o narrativas, que no siguen los criterios anteriores y pueden ser más subjetivas, al no ser tan estrictas (Ferrari, 2015); d) existen otros trabajos que clasifican las revisiones hasta en catorce tipos, dependiendo de los objetivos perseguidos con dicha revisión. Para una mayor profundidad en esta clasificación véase Grant y Booth (2009).

Por último, para ser más eficaces y eficientes conviene seleccionar muy bien las bases de datos en donde se buscan y recopilan los documentos que nos interesan. Las bases de datos como SCOPUS, WEB of SCIENCE, DIALNET, SCIELO, MEDLINE, EBSCO son una primera guía de búsqueda. Se puede utilizar, y es muy recomendable, un gestor bibliográfico que nos ayude a organizar toda la bibliografía (Mendelay, Zotero, EndNote...) y localizar fácilmente los trabajos seleccionados.

4. PREGUNTAS, HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

Las preguntas de investigación forman el corazón de la investigación. Hay diferentes tipos de preguntas, siguiendo a Thomas (2013) se podría hablar de cuatro tipos: 1) ¿Cuál es la situación?, se describe algo que sucede, 2) ¿Qué está pasando aquí?, es decir se explora o explica por qué está sucediendo, 3) ¿Qué sucede cuando...?, se analiza las consecuencias de lo que sucede, y 4) ¿Qué está relacionado con qué?, busca las influencias o relaciones causales. Pantoja (2009) ofrece otra clasificación de las preguntas un poco más amplia dependiendo de su alcance. Así pueden ser preguntas que identifique un fenómeno (cuál es el fenómeno), que lo describa (qué características tiene), que lo explore (qué está ocurriendo, qué lo produce...), que lo explique (por qué existe, de dónde procede, cuál es su significado...) y que permita la predicción o el control (qué puede pasar si lo modificamos, se puede provocar su aparición, se puede controlar...).

Las preguntas de investigación son cruciales porque guían la búsqueda de la literatura y el diseño de investigación que debe aplicarse, además de facilitar la formulación de los objetivos. Las preguntas deben ser claras e investigables, lo que significa que no pueden ser demasiado abstractas; deben conectar con la teoría y la investigación realizada; deben estar vinculadas entre sí y permitir el desarrollo de argumentos, con potencial para contribuir a nuevo conocimiento y no ser ni amplias ni demasiado pequeñas (Bryman, 2004). También deben ser factibles, relevantes, novedosas e interesantes (Martín et al., 2007), es decir, la cuestión a investigar debe ser investigable y accesible, en ocasiones con repercusión social o profesional, o puede o ser muy común y haberse abordado poco, o resultar muy atrayente para el investigador o investigadora.

Las hipótesis son una proposición afirmativa que pueden relacionar dos o más variables. Deben ser formuladas correctamente, fundadas en la teoría, empíricamente contrastables (Rubio y Varas, 2004). Las hipótesis pueden ser conceptuales, operativas y estadísticas (Pantoja, 2009). No todas las investigaciones deben tener hipótesis, por ejemplo, las investigaciones con diseño cualitativo son guiadas en ocasiones más por preguntas que por hipótesis. Por tanto, dependiendo del diseño las hipótesis pueden ser optativas o deben ser obligatorias.

Los objetivos de investigación indican lo que se pretende conseguir con la investigación, es decir, qué se quiere investigar. Estos objetivos se pueden dividir en generales y específicos. Los generales nos indican la finalidad de nuestra investigación y del proyecto que se está elaborando, mientras que los objetivos específicos concretan las situaciones particulares o específicas del

estudio. Siempre se redactan en infinitivo y es uno de los ejes centrales de la investigación (Delgado-Hito y Romero-García, 2021). Si los objetivos no están bien definidos y no son claros, no serán alcanzables y el investigador se perderá en el proceso. Por otra parte, los objetivos pueden indicar el tipo de diseño metodológico que se debe aplicar. En este sentido, un objetivo que desee explorar conduce mejor hacia un diseño cualitativo, en cambio un objetivo que pretenda cuantificar o estimar señala un diseño cuantitativo.

5. DISEÑO METODOLÓGICO

Los objetivos y las preguntas de investigación marcan en la mayoría de los casos cuál es el diseño metodológico que debe seguirse. Se entiende por diseño de investigación el marco en el que se recogen los datos y se analizan (Bryman, 2004). Se puede encontrar diferentes clasificaciones: una primera que divide en diseños cualitativos, diseños cuantitativos y mixtos. Otra clasificación que la concreta y desglosa en función de los métodos y técnicas utilizadas, clasificándolos en varios tipos: investigación-acción, estudio de caso, investigación comparativa, etnografía, evaluación, experimental, estudios longitudinales o seccionales y encuestas (Thomas, 2013; Opie, 2019). Otra clasificación se presenta en función del tipo de estudio y la finalidad que se persigue: Observaciones y experimentales, transversales y longitudinales, descriptivos y analíticos (Iscart, 2001). Se pueden señalar varias clasificaciones, pero en el proyecto siempre debe explicarse el diseño aplicado, no solo mencionarlo, y sobre todo justificarlo. En general los diseños cualitativos pretenden desarrollar proposiciones teóricas mientras que los diseños cuantitativos van encaminados a la verificación de estas proposiciones (Taylor y Bogdan, 1987).

Por último, los modos de recoger la información han variado con las nuevas tecnologías de tal forma que aplicando las técnicas o estrategias de investigación que correspondan pueden hacerse de manera presencial o por internet, y cada una tiene sus ventajas e inconvenientes (Rubio y Varas, 2004; Hernández Samperi et al., 2014), pero es necesario explicitarlo y explicarlo.

Se puede mencionar el diseño o análisis de documentos sobre un tema de estudio, que supone la selección, clasificación y análisis de una diversidad de textos relacionados con el fenómeno a estudiar. No nos referimos a su catalogación, un tipo de análisis propio en biblioteconomía y documentación. Nos referimos a un diseño en el que recopilamos documentación muy diversa sobre un evento, un fenómeno o un contexto determinado. Puede ser una

revisión (sistemática, de la literatura, crítica, metaanálisis, etc., véase Grant y Boot, 2009), que ya hemos expuesto anteriormente, o puede ser un análisis de citación o un análisis de contenido. Bowen (2009) define el análisis de documentos como «un procedimiento sistemático de revisión o evaluación de documentos, tanto impresos como electrónicos, que requiere que los datos se examinen e interpreten para obtener un significado, comprenderlos y desarrollar un conocimiento empírico» (p.1). El análisis de documentos puede realizarse desde un enfoque cualitativo, cuantitativo (bibliométrico) o mixto. Generalmente estos diseños suponen una revisión de bibliografía a la vez que una recopilación de una diversidad de documentos, que conlleva artículos, libros, documentos e informes tanto de organismos públicos como privados (Bryman, 2004). El análisis de documentos forma un eje importante en el estudio de casos, que se combina el uso de datos primarios (entrevistas u observaciones) con la recopilación de documentos (Bowen, 2009).

En el cuadro 1, se exponen de manera muy resumida las principales técnicas de investigación que corresponde a los diseños cuantitativos, cualitativos o mixtos. En este último caso, el estudio de caso o la investigación-acción conllevan generalmente la posibilidad de utilizar técnicas cualitativas y cuantitativas.

Por último, en este apartado se debe detallar el ámbito de estudio, lugar o lugares donde se realiza el estudio, y el marco temporal, periodo de tiempo que durara (Delgado-Hito y Romero-García, 2021).

En resumen, el diseño metodológico es aquel que mejor ayuda a cumplir los objetivos y responder a las preguntas de investigación. En este trabajo vamos a optar por desarrollar la primera clasificación, incorporando dentro de esta los diseños de investigación de la segunda y tercera.

CUADRO 1. DISEÑOS DE INVESTIGACIÓN

DISEÑOS	Técnicas y estrategias en los diseños
CUANTITATIVO	Encuesta (cuestionario, escalas...) Análisis de datos secundarios estadísticos Experimental Observación
CUALITATIVO	Entrevistas individuales Entrevistas grupales Observación participante
MIXTO	Investigación-acción Estudio de casos Investigación comparativa Etnografía Utilización de técnicas <i>cuali</i> o <i>cuanti</i> combinadas

Fuente: elaboración propia de las fuentes consultadas.

5.1. DISEÑO CUANTITATIVO

El diseño cuantitativo suele ser lineal y directo, es decir, se realizan etapas consecutivas sin volver a las anteriores. Se enmarca en un paradigma de investigación positivista, con un acercamiento hipotético-deductivo, pues partimos de proposiciones teóricas sobre hechos o comportamientos, de los que se proponen hipótesis para testarlas, verificarlas o refutarlas. Se pretende describir, explicar, cuantificar hechos sociales y diversidad de comportamientos, es decir, cuando nos dirigimos hacia una dimensión denotativa o referencial (Rubio y Varas, 2004; Thomas, 2014). La predicción y el control de variables son aspectos fundamentales en este tipo de diseños, a diferencia del cualitativo, más centrado en la descripción y comprensión de la realidad (Icart et al., 2001). Por tanto, comparar grupos o categorías, relacionar variables y determinar el impacto de unas variables sobre otras son aspectos centrales en este diseño (Hernández Sampieri et al., 2014). Por último, el diseño puede ser experimental, cuando manipulamos intencionalmente una o más variables en condiciones controladas, o no experimental, cuando no podemos cumplir todos los requisitos de lo que implica el diseño experimental.

Los diseños cuantitativos suelen centrarse en los comportamientos o hechos sociales, con una perspectiva macro, de manera estructurada y en ocasiones generando un contexto artificial, es decir, no naturalista como el cualitativo (Bryman, 2004). Los objetivos del diseño cuantitativo pueden ser demostrar, examinar, indicar, estimar, cuantificar, relacionar... (Hernández Sampieri et al., 2014).

Debemos justificar este enfoque, el muestreo y las técnicas de recolección de datos que vamos a utilizar. A continuación, nos centramos en estas últimas cuestiones.

5.1.1. *Muestra y muestreo*

Cuando hablamos de la muestra en un diseño cuantitativo tenemos que referirnos a la población total de participantes o sujetos que tienen las características que queremos investigar, y a la muestra, que es la selección de una parte de la población, dado que en la gran mayoría de las veces no podemos abarcar a toda la población.

En este apartado es fundamental una serie de aspectos que se deben contemplar: las características de la población a estudiar, los criterios de inclusión y exclusión de los participantes de la población y de la muestra, el tamaño de la muestra que vamos a manejar y la técnica de muestreo

que aplicaremos. Los tres primeros puntos (las características de los sujetos que interesan, quien queda incluido y quien excluido) debe ser definido por los investigadores/as. Pero el tamaño de la muestra y el muestreo está prediseñado y solo hay que elegir la posibilidad que más convenga a la investigación.

Si se utiliza un diseño cuantitativo lo más acertado es que se seleccione una muestra representativa, porque es el punto más fuerte que tiene este diseño, que permite la generalización de los resultados. Eso significa que se debe determinar el tamaño de la muestra (ya sea por las fórmulas establecidas para ello o por las tablas preconfiguradas para decidirlo) y el procedimiento muestral, que siempre en estos casos es aleatorio, es decir, cualquier participante que cumpla los requisitos tiene las mismas probabilidades de ser elegido para participar en la investigación. Se aplica la estadística como criterio de selección de los participantes o de las unidades muestrales.

Una muestra mínima representativa, extraída de una población de tamaño infinito o muy grande, supone alrededor de 1600 participantes con un nivel de confianza, error muestral y varianza poblacional determinados. No obstante, depende del tipo de muestreo que se utilice y que se expone en el cuadro 2. Sin embargo, no todos los muestreos son aleatorios y las muestras representativas. Hay ocasiones que no es posible aplicarlas, no se utilizan criterios estadísticos, sino características de la investigación como elemento de selección. Nos referimos a un muestreo accidental, intencional, por cuotas o bola de nieve entre otros (Iscart et al., 2001), este último puede ser aplicado en el muestreo de diseños cualitativos.

CUADRO 2. TIPOS DE MUESTREO DISEÑO CUANTITATIVO

Probabilístico	Definición	No probabilístico	Definición
Aleatorio simple Con o sin reemplazo	Se extrae un listado de participantes al hacer de un censo	Accidental	Se van aceptando participantes hasta que adquiera un número considerable. Cuando hay reemplazo se sustituye aquellos casos que no es posible incluir por diversas razones.

Probabilístico	Definición	No probabilístico	Definición
Aleatorio sistemático	A partir del coeficiente de elevación se van extrayendo los participantes	Intencional	Se seleccionan los casos de la población con algún criterio
Aleatorio estratificado	Por afijación proporcional o número fijo de participantes en cada estrato.	Por cuotas	Se establecen cuotas por alguna variable o criterio que es importante
Aleatorio por conglomerados	Cuando se trata de niveles grandes se divide la población en grupos o estratos en los que se muestrea	Bola de nieve	A raíz de la participación de unos informantes que llevan a localizar otros con las características que se requieran

Fuente: elaboración propia de las fuentes consultadas.

5.1.2. *Técnicas y procedimientos*

Se puede distinguir entre la extracción de datos primarios y datos secundarios. El método por excelencia de datos primarios es la encuesta sociológica cuyo instrumento es el cuestionario, que ya se expuso en otro lugar (Uroz y Meneses, 2016). No obstante, en muchas investigaciones se requiere un protocolo de observación para recoger datos cuantitativos de una realidad determinada, o del laboratorio. Otra opción puede ser la extracción desde bases de datos de información ya recogida con anterioridad, susceptible de ser analizada de nuevo, desde otra perspectiva o prisma. Nos referimos a las bases de datos existentes en el Instituto Nacional Estadística (INE), Eurostat, Centro Investigación Sociológicas (CIS), entre otras muchas.

Si el diseño es experimental debemos aplicar los procedimientos para lograr las condiciones en las que controlamos y manipulamos las variables para establecer relación entre unas y otras (Rubio y Varas, 2004). Existen distintos tipos de diseños experimentales: los que se denominan puros, cuando se aplican todos los requisitos que se exigen con un grupo experimental y otro de control, los que se llaman pre-experimentos, porque disminuye el grado de control que tiene el investigador, no habiendo manipulación

de la variable independiente o grupos de contraste, y los llamados cuasi-experimentos, dado que el requisito de aleatoriedad de los miembros que componen los grupos no se sigue.

También podemos trabajar con escalas o instrumentos ya estandarizados, testados y reconocidos para medir y describir una realidad determinada. Es lo que se llama un instrumento de medición, (Hernández Samperi et al., 2014), que debe cumplir la objetividad, confiabilidad y validez para que realmente mida lo que se desea.

5.1.3. *Plan de análisis*

Las características recogidas de la realidad estudiada se han reducido a números con los que se debe operar y, por tanto, el análisis es estadístico. Es decir, el análisis cuantitativo supone la aplicación de la estadística descriptiva e inferencial (paramétrico, no paramétrico o multivariado).

La estadística descriptiva expondrá los valores y puntuaciones obtenidas en cada variable, las medidas de tendencia central, dispersión y forma para las variables de intervalo y la distribución de frecuencias y porcentaje para las variables categóricas. Posteriormente, se aborda el análisis inferencial, bivariado o multivariado, dependiendo de los objetivos de estudio y las hipótesis se aplicarán unos u otros, junto con los estadísticos de contraste correspondiente y el nivel de confianza en el que se sitúan los análisis.

5.2. DISEÑO CUALITATIVO

Pretende comprender los fenómenos, hechos sociales o comportamientos dentro de su contexto natural. Por esta razón se ha denominado investigación naturalista porque versa sobre los significados sociales y personales, sobre las prácticas individuales y culturales, y sobre el entorno material o contexto (Ulin, Robinson y Tolley, 2006), desde una inmersión del investigador en el contexto y en el punto de vista del estudiado. El diseño cualitativo es flexible, puede estar predeterminado en algunas ocasiones, pero no suele ser habitual. Se trata más de un diseño abierto, emergente e incluso circular. Utiliza la lógica inductiva-deductiva, porque se parte de los datos y se vuelve a los mismos, es decir, son los datos (su análisis) los que guían la recogida y construcción de los nuevos datos.

Los diseños cualitativos tienen como eje central los significados que los participantes aportan de manera múltiple y diversa, buscan la comprensión

profunda, involucran a los participantes como agentes activos más que pasivos, o población objetivo, y el investigador es el principal instrumento de investigación (Ulin, Robinson y Tolley, 2006).

En los diseños cualitativos se pone el foco en el significado y la perspectiva de los participantes, con una perspectiva micro, de manera no estructurada y obteniendo datos en profundidad, de gran riqueza sobre el objeto de estudio, y el rol del investigador debe estar diseñado (Bryman, 2004). Los objetivos del diseño cualitativo, siguiendo a Hernández Sampieri et al. (2014), utiliza verbos como describir, entender, examinar, descifrar, explotar, desarrollar, descubrir, mostrar...

5.2.1. Sujetos, contextos y criterios de selección

El investigador debe describir, justificar y explicar la selección de la muestra de participantes, generalmente pequeña, para que pueda conocer su alcance. La selección de los participantes no es algo imprevisto, pero tampoco sigue normas rígidas. Se selecciona cada caso en función de una lógica y unos criterios que sigue el investigador guiado por los objetivos de estudio, sus preguntas de investigación o incluso análisis previos. Siguiendo a varios autores podemos plantear distintos tipos de muestreos cualitativos. Ulin, Robinson y Tolley, (2006) exponen distintos tipos dependiendo del objetivo (véase cuadro 3). Rubio y Varas (2004) clasifica a los participantes y en función de ello se plantea el muestreo. Estos autores hablan de tres tipos de participantes: 1) los informantes directos, es decir son los participantes a los que les afecta el problema de estudio, son los protagonistas; 2) los informantes indirectos, están cercanos a los protagonistas, pero no viven directamente el problema y pueden dar una visión complementaria; y 3) los informantes clave son aquellos que por su posición en el contexto poseen una visión privilegiada, o especializada del asunto a investigar, suelen ser expertos o profesionales en relación con el objeto de estudio. Strauss y Corbin (1998) describen el muestreo teórico como el proceso de recoger los datos guiado por la teoría que se construye a base de comparaciones constante de sujetos, eventos o contextos. Se trata de maximizar las oportunidades, de descubrir la máxima variación. El muestreo teórico no está determinado previamente, es acumulativo y finaliza cuando se saturan los conceptos o categorías que se están analizando, es decir, cuando ya no se descubre datos nuevos, importantes, o variaciones de las dimensiones de estudio.

Una de las cuestiones que se ha planteado es cuál es el número óptimo de participantes a entrevistar, porque en el caso del contexto será el propio investigador el que hace la selección justificando su pertinencia. En este sentido, Bernard (2000) señalaba que en los estudios etnográficos suele realizarse en torno a 35 entrevistas; Creswell (1998) plantea un rango entre 5 a 25 participantes si posee un enfoque fenomenológico, aunque otros autores han señalado un menor número; y Guest et al. (2006) utilizando el muestreo teórico consideran que el punto de saturación se produce alrededor de 6 entrevistas, cuando el entorno es homogéneo y no presenta una gran diversidad.

Si se realizan entrevistas grupales, el número de entrevistas grupales y la selección de los participantes, que debe contener cada uno de ellos, deberán detallarse. Por tanto, se describirá: si trabaja con grupos naturales o grupos creados por el investigador; si se trata de grupos pequeños para profundizar en un fenómeno o grupos grandes para recoger una gran diversidad de circunstancias; si se necesitan pocos grupos porque solo se pretende ilustrar o profundizar en un aspecto determinado, o por el contrario se requieren varios grupos para saturar los contenidos. También deberá explicarse cuáles serán los criterios de homogeneidad del grupo, que permitan el discurso, y los criterios de heterogeneidad, que ofrezcan diversidad de posiciones (Ulin, Robinson y Tolley, 2006). Este aspecto será central para seleccionar los participantes para cada grupo de entrevistas grupales.

Por último, se debe señalar que el muestreo está enlazado con la técnica de investigación a utilizar. Existen matices si se aplica la técnica de entrevista individual o si por el contrario se realizan entrevistas grupales u observación participante. El muestreo, en este último caso es mucho más abierto y condicionado al proceso de investigación que en cualquier otra técnica. En los dos cuadros resumen que se presentan, con tipologías de muestreo, los criterios utilizados son diferentes. Mientras que el primer cuadro (cuadro 3) la clasificación está más condensada, el segundo (cuadro 4) ofrece una gama de posibilidades mayor, aunque algunas de ellas se pueden solapar, y los matices entre ellos los ponga el investigador o investigadora.

CUADRO 3. TIPOS DE MUESTREO DISEÑO CUALITATIVO I

Tipo	Definición
Muestreo extremo	Selecciona casos extremos para describir las características de situaciones atípicas. Debe tener cuidado para que lo atípico no se convierta en norma.
Muestreo intensivo	Se selecciona casos excelentes, puede ser un caso o varios, siendo muy ricos y amplia en la información obtenida.
Muestras homogéneas	Los participantes presentan características similares, cuando se estudia un grupo en profundidad, concentrándose en un aspecto de todos ellos.
Muestras heterogéneas	Los participantes muestran una gran diversidad, la variación de un fenómeno.
Bola de nieve	Es una técnica que ayuda a diversificar y localizar informantes mediante otros que ayudan a identificarlos y contactar con ellos. Es muy recomendable cuando el estudio es exploratorio y se desconoce el contexto.
Muestreo oportunista	Puede surgir cuando se está investigando en el entorno y emerge un grupo de participantes que puede ser una oportunidad para el estudio, generalmente no contemplado inicialmente.

Fuente: elaboración propia de Ulin, Robinson y Tolley, 2006.

CUADRO 4. TIPOS DE MUESTREO EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

Tipo	Definición
Máxima variación	Diversas variaciones de individuos o lugares en función de una característica específica.
Homogénea	Casos que enfoca, simplifica y facilita las entrevistas en grupo.
Caso crítico	Casos que permite la generalización lógica y la máxima aplicación de la información a otros casos.
Basado en la teoría	Encontrar ejemplos de un constructo teórico, que permita elaborarlo y examinarlo.
Casos confirmatorios y no confirmatorios	Casos para elaborar el análisis inicial, buscando excepciones y variaciones.
Bola de nieve o cadena	Identifica los casos de interés sobre personas que conocen a otras personas que saben qué casos son ricos en información.

Tipo	Definición
Caso extremo o desviado	Casos para aprender de las manifestaciones altamente inusuales del fenómeno de interés.
Caso típico	Casos que destaca lo normal o el término medio.
Intensidad	Casos ricos en información que manifiestan el fenómeno de forma intensa pero no extrema.
Políticamente importante	Casos que atrae la atención deseada o evita la atención no deseada.
Con propósito aleatorio	Casos que añaden credibilidad cuando la muestra potencial es demasiado grande.
Estratificado	Casos que ilustran los subgrupos y facilita las comparaciones.
Criterion	Todos los casos que cumplen algún criterio marcado por el investigador o aquellos casos útiles para garantizar la calidad.
Oportunista	Casos para seguir nuevas pistas aprovechando lo inesperado.
Combinación o mixto	Casos que triangulan, u ofrecen respuesta a múltiples intereses y necesidades.
Conveniencia	Casos que ahorran tiempo, dinero y esfuerzo, pero a costa de la información y la credibilidad.

Fuente: Miles y Habermas (1994) en Creswell (2013).

5.2.2. *Técnicas de investigación y procedimientos*

El diseño cualitativo es flexible, disponiendo de distintas técnicas y estrategias para la recolección de los datos, así como la posibilidad de obtener una variedad de datos o informaciones (textos, documentos personales, videos, sonidos, imágenes...). Las tres técnicas básicas de investigación cualitativa son las observaciones (ya sea participante o no), las entrevistas individuales (en profundidad o semiestructuradas) y entrevistas grupales (grupos de discusión, grupos focalizados, grupos nominales, grupos triangulares...) (Taylor y Bodgan, 1987; Bryman, 2004). Podríamos hablar de tres estrategias de investigación como son la etnografía, el estudio de caso y la investigación acción participación, que pueden utilizar datos y técnicas tanto cualitativas como cuantitativas, pero en general se suelen ubicar en los diseños cualitativos.

En un estudio puede haber distintas técnicas de investigación cualitativa, de tal forma que se pueden diseñar entrevistas individuales o grupales,

observación participante y entrevistas, estudio de casos y etnografía, investigación acción participación y etnografía, etc. Como ya se ha mencionado serán las preguntas de investigación y los objetivos lo que guíen en la selección de las técnicas más adecuadas. En cualquier caso, el proyecto debe exponer no solo qué técnica utilizará y su justificación, sino el lugar o contexto donde se realizará, el tipo de entrevista u observación que pretende inicialmente aplicar, una breve descripción de los temas que se incorporarán en el protocolo o guion de entrevista y la descripción de diseño inicial cuando se va a realizar observación participante. Esta técnica es abierta y no puede estar predeterminada, pero sí que deben exponerse los planteamientos iniciales de acceso al contexto, el rol que el investigador o investigadora desempeñará y la relación que mantendrá con los participantes, la forma de recogida de información y los tipos de notas, entre los aspectos principales.

5.2.3. Plan de análisis

El análisis cualitativo es un desafío para el investigador pues supone conocimiento de los enfoques teóricos y epistemológicos (fenomenología, Teoría Fundamentada, hermenéutica, etc.), organización del material que ha recogido y una buena dosis de creatividad e innovación. Mientras que en el análisis cuantitativo se aplica la estadística y todo el proceso está estandarizado, no ocurre lo mismo con el análisis cualitativo, aunque en las últimas décadas ha habido distintas propuestas de secuenciación. El proceso de análisis conlleva muchas actividades (Creswell, 2013): lectura detallada de todos los materiales, identificar temas y categorías analíticas, realizar recuento de palabras, frases o expresiones relevantes, codificación de la información (notas, entrevistas, videos, imágenes...), organización de los temas y relación entre ellos y las categorías, mapas de ideas, matrices de datos, interpretación de los resultados relacionándolos con otros estudios y la forma de presentación.

Dentro del análisis cualitativo se ha planteado dos tipos: a) el análisis de contenido, que se centra inductiva o deductivamente en los temas y categorías que están presente en los datos que analizamos; y b) el análisis del discurso se centra en el lenguaje utilizado, en las interacciones habladas y escritas, es decir, como los participantes utilizan el lenguaje en el contexto social que les rodea.

En el análisis cualitativo no es fundamental el recuento de los eventos o comportamientos, sino que se busca su significado, el sentido de los datos. Sin embargo, no desprecia la recurrencia de un fenómeno, ya sea para determinar su singularidad o para constatar su continuada presencia. Lo cualitativo y lo cuantitativo están atravesados uno por el otro (Demant y Haro, 2000).

La utilización de un software puede ser muy útil para los/as investigadores/as cuando disponen de mucho material para analizar. Se pueden encontrar distintos programas entre los que destacamos Atlas ti y Nvivo. La utilización de estos programas permite organizar adecuadamente la información, localizarla, construir casos, hallar relaciones entre conceptos, categorías o temas y asociarlos con los documentos o el material cualitativo. También es verdad que tiene algunos inconvenientes pues se puede perder la visión holística al segmentar los datos, y en ocasiones el programa puede no ofrecer las herramientas que el investigador necesita.

5.3. DISEÑOS MIXTOS

También denominado multimétodo o multiestrategia de investigación, cuando utilizamos el diseño cualitativo y cuantitativo en una misma investigación. Se han planteado distintas tipologías de aplicación. Los métodos pueden llevarse a cabo simultáneamente en un diseño de una sola fase, o incrustado en uno de ellos. Los datos recogidos de forma concurrente son más ricos que en un estudio de un solo método y deben ser analizados en su totalidad siendo bien integrado el uno en el otro (Jiang et al., 2022).

Cuándo, cómo y por qué los diferentes métodos son aplicados en la investigación marca el diseño de cada uno de ellos. Así, es posible que los datos cualitativos y cuantitativos se recojan de manera simultánea o secuencial, que unos tengan prioridad frente a otros, que se pretenda triangular, explicar o explorar con uno y otro método, y todo ello dependerá de la fase del proceso de investigación que es aplicado. El desarrollo de la teoría o modelos puede proceder de forma abductiva, empezando por seleccionar un cualitativo para crear proposiciones, seguido de un estudio cuantitativo para poner a prueba las proposiciones (Jiang et al., 2022).

Se han señalado tres tipos de aplicación de los métodos mixtos (Bericat, 1998): 1) la complementación, cuando en una misma investigación obtenemos dos dimensiones o visiones distintas; 2) la triangulación, cuando se utiliza ambos métodos para una misma dimensión, pues lo que se pretende es la convergencia de resultados; 3) y la combinación, se utiliza un método inicialmente y subsidiariamente el otro, ya sea para compensar las debilidades, ampliar la imagen o fortalecer los resultados. En el cuadro 5 pueden apreciarse las distintas finalidades.

Bryman (2014) ha planteado como la utilización de métodos cualitativos ha guiado algunos aspectos de la investigación cuantitativa, por ejemplo, como una fuente de hipótesis a contrastar posteriormente; como una ayuda a

la medición de comportamientos determinados; especialmente para clarificar términos y conceptos que pueden, por ejemplo, introducirse en una encuesta; o explicar la relación entre variables. Pero también al revés, la utilización de la metodología cuantitativa para facilitar la cualitativa, por ejemplo, cuando la frecuencia de un significado o perspectiva es importante, o seleccionar a informantes para entrevistarlos desde una amplia clasificación en función de una serie de variables. Por último, relaciona lo *macro*, cuantitativo con una mayor movilidad social o estratificación, y lo *micro*, cualitativo con una escala de interacción más reducida. Como ya se ha mencionado, la aplicación de un método mixto dependerá de los objetivos y cuestiones de investigación.

Por último, no cerramos este punto sin una llamada de atención a la necesidad de que los investigadores e investigadoras conozcan los métodos cualitativos y cuantitativos y que no sea el desconocimiento de uno de los dos diseños el que surja como barrera para su utilización e integración.

CUADRO 5. PROPÓSITOS Y MOTIVOS EN LOS DISEÑOS MIXTOS DE INVESTIGACIÓN

Propósito	Motivo	Descripción
Fortalecer	Triangulación	integrar los hallazgos de dos estudios independientes para determinar la convergencia.
Mejorar	Enfocar	Aplicar un método a un determinado aspecto del fenómeno y el otro método a un aspecto diferente.
	Diversidad	Proporcionar una diversidad de opiniones o puntos de vista que reflejen una gama más creíble de resultados.
	Complementariedad	Utilizar un segundo método para ampliar los resultados del primero a modo de ilustración o aclaración.
	Integrar	Utilizar un segundo método para garantizar una imagen completa del fenómeno obtenido a partir de los resultados del primer método.
Enlazar	Interpretación	Utilizar un segundo método para explicar las relaciones que surgen del primer método.
	Generalización	Utilizar un segundo método para establecer una mayor generalización de los resultados del primer método.
	Iniciación	Utilizar la metodología inicial para definir el alcance de la segunda replanteando o revisando las preguntas.
	Facilitación	El primer método conduce a descubrimientos o percepciones que se siguen en el segundo método.
	Desarrollo	En el segundo método, los investigadores confirman los resultados exploratorios del primer método.

Fuente: Jiang, Klein y Müller (2022).

6. CRITERIOS DE RIGOR Y CALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN

El proyecto de investigación debe contemplar qué criterios de calidad y rigor aplicará en su investigación pues, aunque lo ideal serían todos, no siempre es realista. En muchas ocasiones muchos de ellos no se pueden aplicar, especialmente cuando desarrollamos una investigación cualitativa.

En la investigación cuantitativa los criterios tradicionales utilizados han sido (Sandín, 2000; Arias y Giraldo, 2011): a) el de validez interna, que supone un control de las variables para poder establecer relaciones causales. La validez puede ser de criterio o predictiva, de constructo o de contenido; b) la validez externa que se refiere al poder de generalización de los resultados, solo posible cuando la muestra es representativa; c) la fiabilidad, o la posibilidad de que un procedimiento se aplique repetidamente consiguiendo el mismo resultado; d) la objetividad, evitando los sesgos que el investigador puede proyectar en su investigación.

En la investigación cualitativa se han planteado una serie de criterios con cierta correspondencia con los cuantitativos pero aplicados a un enfoque diferente como es el cualitativo. Así se plantean: a) la credibilidad que se refiere al valor de verdad, es decir, a la autenticidad de los datos, los hallazgos son reconocidos como reales por los participantes, porque el investigador/a ha procedido con buenas prácticas y no ha tenido una implicación excesiva que influya en los datos, ni tampoco una distancia enorme que no le haya permitido su captación; b) transferibilidad o la posibilidad de trasladar los resultados a otros sujetos, grupos o contextos, puesto que la generalización puede darse en base a varios principios entre los que se encuentran el muestreo teórico y la saturación de contenidos; c) la confiabilidad, que hace referencia a la estabilidad de los datos o la replicabilidad, aspecto difícil de aplicar a los datos cualitativos, pero deberá valorar la persistencia de los datos espacio-temporalmente; d) la confirmabilidad, que hace referencia a la objetividad del investigador; la reflexibilidad y la autocrítica, es decir, las limitaciones de la investigación, la supervisión por parte de otros colegas, o la contrastación con otros estudios, que serían los procedimientos aplicables para lograrlo. Uno de los criterios que se utilizan es la triangulación, ya sea como criterio de credibilidad o confirmabilidad. La triangulación, que puede ser de datos, teórica, de investigadores o metodológica, consiste en utilizar distintos procedimientos, fuentes de información sobre un mismo objeto de estudio para obtener la convergencia de resultados.

Uno de los aspectos más recomendados para el personal investigador, así como para los estudiantes, es la realización del diario metodológico desde que comienza la investigación hasta que finaliza. Este diario nos permite

registrar todo lo que sucede, los obstáculos que nos encontramos, las sensaciones que tenemos, las reflexiones tanto teóricas como metodológicas. Cada investigador debe organizarse como mejor le venga para recoger este diario, pero lo fundamental es que sea constante y cree una rutina de notas y observaciones. Deberá distinguir los sucesos observables de su opiniones y sensaciones. Ambas son importantes, pero separando unas de otras para conseguir una mayor objetividad. El diario metodológico puede ayudar a aplicar el proceso de reflexibilidad que todo investigador debe contemplar en su trabajo de investigación (Jootun et al., 2009; Darawsheh, 2014).

En el cuadro 6 hemos sintetizado los criterios más habituales en la investigación cualitativa y cuantitativa.

CUADRO 6. CRITERIOS DE RIGOR Y CALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Criterio	investigación cuantitativa	investigación cualitativa
Valor de verdad	validez interna	credibilidad
Aplicabilidad	validez externa generalización	transferibilidad
Consistencia	fiabilidad	confiabilidad o dependencia
Neutralidad	objetividad	confirmabilidad

Fuente: Sandín, (2000).

Por último, en este apartado deberían incluirse las limitaciones del estudio, es decir, aquellas dificultades que pueden surgir en el desarrollo del proyecto y como minimizarlos o contrarrestarlos (Delgado-Hito y Romero-García, 2021).

7. REQUISITOS ÉTICOS

Toda investigación debe ser éticamente guiada, y los requisitos éticos son genéricos para cualquier investigación (Bryman, 2004). Los participantes o sujetos de estudio tienen derecho a conocer qué se está investigando, cuáles son los objetivos, quien lo financia y qué uso se dará a los resultados. Esta información es básica para decidir si quieren participar o no. Por otra parte, su participación debe ser voluntaria, sin coaccionar a los informantes. En ocasiones interesa mucho un tipo o perfil determinado, pero no está dispuesto a participar y debemos respetar su decisión. Siempre que sea posible se

tendrá que diseñar y recoger el consentimiento informado por escrito o grabado. Si la información a recoger la vamos a grabar, podemos comenzar la grabación pidiéndole ese consentimiento informado, a la vez que ofrecerle el compromiso de confidencialidad. Respecto a este último se debe garantizar a los sujetos el anonimato, la protección de su identidad y su dignidad y esto se garantiza con ese documento. En los diseños cuantitativos es relativamente fácil la anonimización de los sujetos o los datos, pero no ocurre lo mismo con los diseños cualitativos que hay que poner especial cuidado para que no se identifiquen a las personas, o los contextos (Bryman, 2004). También existe el deber de intentar evitar las consecuencias negativas que puede tener nuestro estudio en la población o en el contexto de estudio, y eso significa presentar los hallazgos de manera adecuada, impidiendo la difusión distorsionada que dañe a las poblaciones. Se debe estar dispuesto a ofrecer nuestro material anonimizado a los revisores o aquellos supervisores que auditen la investigación en aras de comprobar que se ha seguido éticamente y con rigor. Por último, no se puede olvidar la reciprocidad con los informantes, ya sea el estudio cualitativo o cuantitativo, merecen que hagamos una devolución de la información que ofrecieron, una vez analizada e interpretada y escuchar sus voces. Incluso cuando se trata de un estudio cuantitativo, se debe ofrecer los resultados a los participantes, estudiando la mejor manera de hacerlo³. Otro aspecto muy importante es evitar actitudes sexistas, racista o de otro tipo, comenzando con un lenguaje inclusivo.

Sin embargo, existen matices si el diseño es cualitativo porque se produce una interacción importante con el entrevistado, o en el contexto de estudio, que requiere un especial cuidado, reflexión y decisiones ante dilemas éticos (Stark, 2006). Por ejemplo, en un diseño etnográfico con observación participante, el investigador o investigadora se encuentra frente a una cultura o comportamientos diferentes, incluso socialmente no aceptados y tendrá que conjugar el proceso de investigación con multitud de decisiones éticas (Pearson, 2009; Meneses, 2021). Por otra parte, en ocasiones no es posible concretar un consentimiento informado por escrito en un contexto de estudio abierto. El investigador o investigadora hará saber a todos los participantes, según toma contacto con ellos, su presencia y finalidad en ese contexto para que los informantes puedan decidir si participan o no en la investigación. En estos casos el consentimiento es más tácito que escrito.

³ Por ejemplo, si realizamos un estudio con escolares, realizar un informe de resultados para cada centro educativo que participe, o si se trata de colectivos excluidos, facilitar los resultados a profesionales que intervienen con ellos, adaptando en todo momento estos resultados al lenguaje y comprensión del colectivo que va dirigido.

Por último, las distintas disciplinas sociales (sociología, antropología, psicología, trabajo social...) poseen códigos éticos para abordar la investigación en su campo, es recomendable estar muy familiarizado con estos códigos y prácticas.

8. PLAN DE DIVULGACION O ELABORACION DE RESULTADOS

Los resultados de la investigación deben divulgarse de distintas maneras. Para muchos estudiantes se trata de un trabajo de investigación que constituye su TFG o su TFM y que dependiendo de la calidad de este y la nota obtenida estará en los repositorios, disponible para otros estudiantes e investigadores. El formato del trabajo depende de las disciplinas, departamentos y facultades de las universidades que exponen un formato determinado, aunque hay una confluencia entre todos ellos.

Sin embargo, los investigadores e investigadoras desean que su trabajo, los resultados de su investigación, sean publicados, porque de esta manera alcanzará su aplicabilidad. Para ello se planteará el formato de artículo o de libro. Actualmente la ciencia se está divulgando más por artículos que por libros, dejando este formato en muchas ocasiones para contenidos docentes. No obstante, en las participaciones en congresos especializados se produce una presentación, generalmente preliminar, de los resultados mediante: ponencias, comunicaciones, posters, entre los principales. Los investigadores exponen inicialmente la manera que pretenden divulgar su trabajo y las previsiones para poder hacerlo (solo, con otros colegas, el tipo de revista, el número de artículos, el destinatario, etc.).

9. PLANIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El proyecto deberá detallar una planificación temporal o cronograma en el que desarrollará los objetivos y ejecutará las actividades y acciones para cumplirlo. Para ello expondrá las actividades y tareas lo más detallada posible y en qué plazo de tiempo deben estar realizadas. Junto con la planificación temporal se detallará los recursos necesarios para ejecutar el proyecto: recursos económicos, materiales y personales. Entre estos últimos, se encuentra el equipo de investigación, exponiendo las tareas y actividades que asumirán los miembros el todo el proceso de realización del proyecto.

CONCLUSIONES

El proyecto de investigación es el instrumento fundamental que guía una investigación, está compuesto de una serie de partes o etapas y debe contener una coherencia en todas ellas. El problema de investigación debe partir del enfoque del investigador, de su disciplina y de la orientación teórica y metodológica (Montes y Montes, 2014). En el proyecto debe quedar claro qué se quiere investigar, por qué se realiza ese estudio, qué relevancia tiene, cómo se pretende realizar, dónde y cuándo, con quién, lo que se pretende conseguir con su realización, así como los recursos que se requieren para ejecutarla. Además, debe contemplar aquellos aspectos que harán que la investigación sea de calidad y esté éticamente guiada. Por último, la investigación debe tener una continuidad en el futuro, así como una aplicación práctica, puesto que toda investigación debería contribuir a la transformación de la realidad social. Por ello, deben señalarse las implicaciones sociales y políticas que los resultados obtenidos podrán aportar.

REFERENCIAS

- Arias M. M., Giraldo C.V. (2011). El rigor científico en la investigación cualitativa. *Invest Educ Enferm*, 29(3), 500-514.
- Bericat, E. (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Barcelona: Ariel.
- Bernard, H. R. (2000). *Social research methods*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Bowen, G. A. (2009). Document analysis as a qualitative research method. *Qualitative Research Journal*, 9(2), 27-40.
- Bryman, A. (2004). *Social Research Methods*. Oxford: Oxford University Press.
- Bartholomay, D. J. (2017). Making Room for Methods: Incorporating Full-scale Research Projects in Non-methods Courses. *Teaching Sociology*, 46(3), 247-261. doi: <https://doi.org/10.1177/0092055x17737356>
- Creswell, J. (2013). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five traditions*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Guest, G., Bunce, A., & Johnson, L. (2006). How Many Interviews Are Enough?: An Experiment with Data Saturation and Variability. *Field Methods*, 18(1), 59-82. doi: <https://doi.org/10.1177/1525822X05279903>
- Darawsheh, W. (2014). Reflexivity in research: Promoting rigour, reliability and validity in qualitative research. *International Journal of Therapy and Rehabilitation*, 21(12), 560-568.
- Davies, M. y Hughes, N (2014). *Doing a successful Research project. Using qualitative or quantitative methods*. Londres: Red Globe Press.

- Delgado-Hito, P. y Romero-García, M. (2021). Elaboración de un proyecto de investigación con metodología cualitativa. *Enfermería Intensiva*, 32(3), 164-169. doi <https://doi.org/10.1016/j.enfi.2021.03.001>
- Denman C, Haro J. A. (2000). *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*. Hermosillo: El Colegio de la Sonora.
- Duke, T. (2018). How to do a postgraduate research project and write a minor thesis. *Arch Dis Child*, 103(9), 820-827. doi <https://doi.org/10.1136/archdischild-2018-315340>
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Icart, M. T., Fuentelsaz C. y Pulpon A. M. (2001). *Elaboración y presentación de un proyecto de investigación y una tesina*. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona.
- Jiang, J., Klein, G., & Müller, R. (2022). Mixed-Methods Research for Project Management Journal®. *Project Management Journal*, 53(3), 215-218. doi: <https://doi.org/10.1177/875697282211088107>
- Jootun D., Mc. Ghee, G. & Marland G. (2009). Reflexivity: promoting rigour in qualitative research. *Nursing Stándar*, 23(23), 42-46. Date of acceptance: October, 14/2008.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: Mac Graw-Hill.
- Holliday, A. (2007). *Doing and Writing Qualitative Research*. Londres: Sage.
- Montes del Castillo, Á. y Montes Martínez, A. (2014). Guía para proyectos de investigación. *Universitas*, XII(20), 91-126.
- Martín, J. L., Seoane, T., Martín-Sánchez, E., Alonso Moreno F. J. y Sainz-Pardo, M. (2007). Capítulo 1: Formulación de la pregunta de investigación. *SEMERGEN – Medicina de Familia*, 33(3), 149-153. doi: 10.1016/s1138-3593(07)73865-0
- Meneses-Falcón, C. (2021) «Living in the brothel»: Participant observation in hidden contexts. *The Social Science Journal*, 58(3), 271-285. doi: 10.1016/j.sos-cij.2019.04.010
- Montes del Castillo, Á. y Montes Martínez, A. (2014). Guía para proyectos de investigación. *Universitas XII*(20), 91-126.
- Opie, C. L. (2019). *Research Approaches*. En Opie CL y Brown D. (Eds.). *Design, data production and Analysis. Getting started in your educational research*. London: Sage
- Pantoja Vallejo, A. (2009). ¿Cómo iniciar el Proyecto? El punto de partida. En A. Pantoja Vallejo. (Ed.), *Manual básico para la realización de tesinas, tesis y trabajos de investigación* (pp.15-37). Madrid: Editorial EOS.
- Pearson, G. (2009). The researcher as hooligan: Where «participant» observation means breaking the law. *International, Journal of Social Research Methodology*, 12(3), 243-255. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/13645570701804250>
- Rubio, M. J. y Varas, J. (2004). *El análisis de la realidad en la intervención social. Métodos y técnicas de investigación social*. Madrid: Editorial CCS.
- Sandín Esteban, M. P. (2000). Criterios de validez en la investigación cualitativa: de la objetividad a la solidaridad. *Revista de Investigación Educativa*, 18(1), 223-242. Recuperado de: <https://revistas.um.es/rie/article/view/121561>

- Stark, N. (2006). Dilemas éticos en la investigación para el desarrollo: la perspectiva del antropólogo. En Ulin P.R., Robinson E.T. y Tolley E.E. (Eds.). *Investigación aplicada en salud pública. Métodos cualitativos* (pp. 95-97). Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- Strauss, A. y Corbi, J. (1998). *Basic of qualitative research. Techniques and procedure for developing grounded theory*. Londres: Sage.
- Taylor, S.J., y Bodgan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- Thomas G. (2013). *How to do your research project. A guide for students in education and applied social sciences*. Londres: Sage.
- Ulin P. R., Robinson E. T. y Tolley E. E. (2006). *Investigación aplicada en salud pública. Métodos cualitativos*. Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- Uroz, J. y Meneses-Falcón, C. (2016). El cuestionario como herramienta de evaluación. En Fernández, T. y Ponce de León, L. (Eds.). *Elaboración, gestión y evaluación de proyectos sociales*. Madrid: Pirámide.